

Nota a propósito de L'Amour à la mode de Thomas Corneille

Isolina SANCHEZ REGUERIA
Universidad de Santiago de Compostela

Es una adaptación al francés de la obra de Solís de Rivadeneira: *El amor al uso*¹.

Lo dice el mismo Thomas Corneille en el prólogo de la obra: «Au reste je confesse ici librement à mon ordinaire que les espagnols m'ont fourny le sujet de cette Comédie aussi bien que des autres, et que j'en dois l'invention à Don Antonio de Solís qui luy a donné le mesme titre: *El amor al uso*».

Es la cuarta de las Comedias publicadas en la primera parte de las obras de Thomas Corneille. Hemos visto la que imprimió en: «A Paris, M.DC. LXV.».

El lugar en que dice que se desarrolló la acción es París mismo.

El género de la Comedia, sobre todo la de intriga, no es un género «à la mode» en esos años en Francia. Si hay algo de Comedias por este tiempo son las de costumbres o caracteres las que privan en el escenario francés.

Scarrón es el primero que dedica a un gran personaje, Luis XIV, su Comedia que titula: *Dom Japhet d'Arménie*. El favor del público está en Francia por la Tragedia.

Los escritores de teatro francés miran en este tiempo a los escenarios italianos primero, y después a los españoles: *La soeur* de Rotro en 1645 está tomada de *La sorella* del escritor italiano: della Porta.

Desde 1640 hasta Molière no se vuelven tanto los ojos a Italia como a España; y esto no sólo a lo relacionado con la literatura sino a las cosas de la vida corriente, como el tomar chocolate o el modo de llevar los bigotes, etc.

1 En el tomo III, página 480 de *Literaturas Hispánicas*, en el capítulo dedicado a Rojas... y otros dramaturgos del «cilo de Calderón», se dice: «Scarrón se la copió malamente en *L'Amour à la mode*». No fué Scarrón, sino Thomas Corneille y no lo hizo «malamente».

Por otra parte la adaptación de la Comedia lo es en todo: los personajes, las cosas que usan... etc.

En las Comedias de intriga la psicología se reduce a lo mínimo.

Una de las primeras Comedias españolas que se imitan en Francia es la de Calderón de la Barca que se titula *La Dama duende*, y lo hace Le Métel d'Ouille en *L'Esprit Folet*, que aunque dice que se representa en París, está toda ella situada en Madrid.

Pero volviendo a la Comedia que aquí nos interesa, de Thomas Corneille: *L'Amour à la mode*, vemos que sus personajes son: Plorame (amante de Lucía), Eraste (amante de Dorotea), Dorotea; Lucía (hermana de Eraste), Lysette (acompañante de Dorotea), Clitón (criado de Oronte), Lycas (criado de Plorame), Listor (criado de Eraste). Fácilmente se puede hacer la comparación con los personajes de la obra de Antonio Solís, que son: Don Gaspar, Don García, Don Diego, Don Mendo (viejo) Ortuño (criado de Don Gaspar), Martín (criado de Don Diego), Dña. Clara, Dña. Isabel, Juana (criada), Inés.

En los años 40 y 50 del siglo XVII, la Comedia no es un género literario «à la mode» en Francia. En España, en cambio, es un género teatral que había tenido ya grandes autores y obras...

Cuando escribe Antonio de Solís había habido ya grandes figuras y grandes comedias. Habían florecido las de Lope de Vega. Calderón de la Barca había impuesto los cánones de su Comedia. Había habido también otros buenos autores de esta clase de obras. El mismo Antonio de Solís tenía Comedias en la línea de Calderón. Algunas habían sido traducidas a otras lenguas europeas². Pero ésta: *El amor al uso* es, a mi modo de ver, la mejor, quizá por ser la más personal, en la que sus ideas están ya más hacia el siglo XVIII, por el concepto que tiene del amor y del honor, palanca ésta en la que se apoya Calderón. Es la que más se separa de las comedias de la época. Y así cuando en el siglo XVIII escriben contra los autores del siglo XVII, es precisamente Antonio de Solís el que se salva. A veces lo ponen al lado de Calderón incluso.

En el siglo XIX, en la edición «Comedias escogidas de Don Antonio de Solís», Madrid, 1828, es donde se imprimen cuatro de sus obras, entre las que se halla *El amor al uso*. En la página 278 se dice de él, entre otras cosas, que «meditaba sus planes detenidamente y que... combinaba el enredo con toda perfección... Los caracteres —se sigue diciendo allí— tienen la graduación y variedad debidas». Y es esto lo que más posee Thomas Corneille en común con él. «El diálogo es animado y lleno de filosofía, y en cuanto a la elegancia y corrección y demás prendas de estilo, la versificación y el lenguaje, se descubre fácilmente la pluma del autor de la *Historia de Méjico*», que en ese tiempo, y aún hoy, es tenida por una gran obra de literatura e historia.

Don Eugenio Ochoa dice del *Amor al uso*³: «Es de presumir que el autor hizo en esta Comedia una pintura fiel de las costumbres de su tiempo, y sobre todo, de un achaque que siempre ha sido común en hombres y mujeres, pero al parecer debió

2 En las Österreichische Bibliothek, bajo la signatura: 392620 - A -41, está la obra: *Der beschwerliche Narr. Lustspiel in drei Aufz. (Un bobo hace ciento. Comedia en tres actos)*. Además de la atribución de tres entremeses, que hasta ahora, a alguno de ellos, no se le conocía el autor.

3 *Tesoro del Teatro español: Nota bibliográfica y crítica*, T.V. París, Baudoy, 1838, págs. 291-292.

de serlo más en aquella época... Su estilo es siempre castizo y bello y no se puede negar que esta comedia tiene algunos lunares, entre los cuales es el más esencial el no verse en ella un objeto moral bien decidido, es digna de la mucha aceptación de que siempre ha gozado, y de los aplausos que todavía consigue en nuestro tiempo».

El mismo crítico dice que «en lo más posible desea acercarse a las tres famosas unidades». En esto, como se ve, anticipa el teatro del siglo XVIII. Y en ello, naturalmente, lo podía seguir bien Thomas Corneille.

Mesonero Romanos⁴, escribe de Solís que es «una elevada figura bastante respetable por algunos conceptos... dotado de un gran talento dramático, que le atrajo el valor del público, la amistad y elogios de Calderón y el respaldo de la posteridad...»

De nuestro siglo tomamos de la Historia de la Literatura Española de Alborg. 1922 (t. II, pág. 812) que dice de él algo en lo que estamos plenamente de acuerdo, al hablar del amor: «móviles que examina de un modo realista, positivo y a veces cínico, bien diferente de las actitudes caballerescas que parecen consustanciales a la comedia áurea española... la comedia *El amor al uso*... es una deliciosa comedia, quizá de las más ágiles y divertidas que en su especie ha producido nuestro teatro... La gracia de los conceptos que allí se esponen son de lo más moderno... y con la misma desenvoltura... se burla de los tópicos literarios sobre el amor... y en especial del punto de honra». Todo esto le hace —como decíamos antes— estar ya más hacia la dramática del siglo XVIII que hacia el teatro anterior, el de la época clásica, que en su tiempo da los últimos reflejos.

Nos hemos alargado demasiado sobre la obra de Solís pero todo lo que se dice de *El amor al uso* podría tal vez escribirse de *L'Amour à la mode* de Th. Corneille, y quizá haya escogido esta obra para imitarla en francés, porque tiene estas características y estos conceptos propios de una época posterior que se estaba empezando ya a vivir en Francia: la Comedia neoclásica española debe mucho al teatro francés de los siglos XVII y XVIII.

Si el mismo Thomas Corneille no lo dijera, casi creeríamos que las influencias eran en sentido contrario. Tanto más porque *El amor al uso* es una obra distinta de las otras de Antonio de Solís.

Dice en el prefacio de esta obra: «Voicy une comédie d'un caractère si différent de la dernière de ma façon... J'ay crû qu'il valoit mieux traiter un sujet qui s'en tenir trop du serieux ne donnast pas tout à la bouffonnerie. Je pense avoir trouvé ce milieu dans cette pièce, où vous verrez un personnage d'une humeur assez particulière et qui bien loin d'estre fort scrupuleux en matière d'amour ne regarde la constance que come une vertu de Roman... la perte d'une maitresse ne luy cause guère de mauvaises nuits...»

En *el Extrait du privilège du Roy*, dice «Achévé d'imprimer le 30 Avril 1653», o sea, antes de que Antonio de Solís la recogiera en la primera edición del libro de Comedias que él mismo sacó a luz en 1681.

4 *Dramáticos posteriores a Lope de Vega*. Vol. XLVII, T.I, Madrid, M. Ribadeneyra, 1858, págs. XVIII-XXI.